

Pablo Rodillo M.

Nuevo plan quinquenal

China buscará impulsar un desarrollo "de alta calidad" en los próximos cinco años

El gigante asiático tiene la intención de alejarse gradualmente de un modelo basado en la mano de obra barata.

China sigue siendo la economía planificada centralmente más grande del mundo.

Y ayer se publicó el borrador del XV Plan Quinquenal para los años 2026-2030 el cual, como se espera, se aprobará el próximo 11 de marzo en Beijing durante las llamadas "Dos Sesiones", las reuniones simultáneas que llevarán a cabo Congreso Nacional del Pueblo y la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.

Una instancia importantísima tanto para China, como también para el mundo, debido a que los planes quinquenales son estrategias a cinco años que guían el desarrollo socioeconómico de la segunda economía del mundo, fijando objetivos de crecimiento, innovación tecnológica, transición ecológica, autosuficiencia, y seguridad nacional.

Las cuales además actúan como directrices tanto para el sector público como el privado.

Y ayer, en la sesión inaugural para 2026 de la Asamblea Popular Nacional, el parlamento chino unicameral, primer ministro Li Qiang sorprendió al mundo anunciando un objetivo de crecimiento anual del 4,5% al 5%. Aunque eso se compara con el crecimiento real de 5% del año pasado y con un objetivo de alrededor de 5% de los últimos tres años, la brecha del 4,5% al 5% es el objetivo de crecimiento para China más bajo desde 1991 entregado por sus autoridades.

"Si bien reconocemos nuestros logros, también tenemos plena claridad sobre las dificultades y los desafíos que enfrentamos", dijo Li.

Hoy Beijing busca reestructurar su economía mientras enfrenta problemas como el bajo consumo, la disminución de la población, la continua crisis inmobiliaria, las tensiones comerciales mundiales y la crisis energética debido a la guerra con Irán.

Sin embargo, expertos dicen que el objetivo de crecimiento más bajo está en línea con metas a más largo plazo y que se centran menos en altas tasas de crecimiento.

"Los objetivos del PIB en los últimos años se han vuelto menos importantes que antes porque la prioridad política general, y la más importante, ha pasado de promover el desarrollo económico al llamado desarrollo de alta calidad", dijo Xin Sun, profesor titular de negocios en China y Asia Oriental en el Kings College London.

Durante 2025, la industria manufac-

turera y las exportaciones impulsaron la economía china, registrando el mayor superávit comercial de la historia (el valor de los bienes y servicios vendidos en el extranjero en comparación con sus importaciones) de US\$1.19 billones, informó la cadena británica BBC.

"Sin embargo, esto significa que China se volvió particularmente dependiente de las exportaciones para cubrir las necesidades, una debilidad que Estados Unidos percibe. Y los aranceles del presidente estadounidense, Donald Trump, aumentaron la presión sobre la economía china", agrega la BBC.

Y la guerra que se lleva a cabo en Medio Oriente hizo que Beijing perdiera además dos fuentes clave de petróleo barato sumado a que ya no puede acceder al petróleo venezolano después de que EE.UU. detuviera al presidente Nicolás Maduro en enero.

Y bajo este contexto, aquí es donde

entra el nuevo plan quinquenal.

"Nuevas fuerzas productivas"

Así, el nuevo plan quinquenal de China se centra principalmente en "nuevas fuerzas productivas". El informe describe los planes para más de 100 proyectos importantes durante los próximos cinco años para expandir la capacidad industrial de China, con especial atención en la ciencia y la tecnología, el transporte y la energía.

Y es que según el borrador del plan a cinco años, China tiene la intención de alejarse gradualmente de un modelo basado en la mano de obra barata e inversión inmobiliaria para impulsar un desarrollo "de alta calidad".

En ese sentido, el sector del desarrollo inmobiliario fue prácticamente marginado del borrador, con solo una breve mención fomentando su "desarrollo saludable". Recordemos que esta industria llegó a representar casi un tercio de la econo-

mía china y era una fuente clave de ingresos para los gobiernos locales, muchos de los cuales ahora tienen enormes deudas.

En cambio, ahora Beijing planea concentrarse en industrias avanzadas apoyadas por el mercado interno. Este enfoque está destinado a hacer que China sea más resistente a posibles problemas que presente la economía mundial.

Así, un elemento clave enfatizado en el borrador del próximo plan quinquenal es la "autosuficiencia tecnológica", vista como una respuesta directa a sanciones de Estados Unidos.

Para llevar a cabo esta idea, el gobierno chino planea establecer un "nuevo sistema nacional" para coordinar la investigación sobre tecnologías que reduzcan la dependencia de China de Occidente, por ejemplo, en el caso de los chips más avanzados.

Además el borrador presta especial atención a la inteligencia artificial con el objetivo integrarla a la industria, servicios y administración pública.

El plan quinquenal también pide la creación de mecanismos legales para contrarrestar posibles sanciones y garantizar la seguridad de las cadenas de suministro de alimentos y energía, temas que además fueron elevados de categoría como una cuestión de supervivencia nacional.

Militares y privados

El documento del plan quinquenal, como cada cinco años, también se refiere a Defensa. En este ítem, China buscará sentar las bases para lograr sus objetivos de modernización para el centenario del Ejército Popular de Liberación a celebrarse en 2027. Así, el plan prevé una integración

más estrecha entre su Fuerza Armada y el sector privado, así como el desarrollo de capacidades de combate inteligentes.

Mientras que la cuestión de Taiwán -clave en su relación con EE.UU.- permanece sin cambios: China seguirá considerando la isla como parte de su territorio. Y el documento refuerza la oposición a la "interferencia externa" que apoya la autonomía de la isla.

En otros temas destacados, el plan quinquenal también aborda otro de los principales desafíos que enfrenta hoy el gigante asiático: la tasa de natalidad.

En ese sentido, enfatiza la necesidad de construir una "sociedad familiar", cuyas medidas incluyen reducir los costos de la crianza de los hijos y de la educación. Como muchos países occidentales, China también está lidiando con una crisis demográfica y se prevé que la tasa de fertilidad sea de 1,0 en 2026, muy por debajo del nivel de reemplazo.

